

## Junta local de Instrucción pública

D E O I D R A

No habiéndose presentado solicitud alguna para la vacante que existe de un Maestro graduado, en la Escuela de la misma categoría, se anuncia de nuevo por el plazo de cinco días, contados desde la aparición por primera vez del presente anuncio en la "Gaceta oficial."

Se admiten también solicitudes de maestras rurales, para la Escuela anterior, en calidad de interina. Los solicitantes deben acompañar documentos justificativos.

Oidra, Octubre 22 de 1901.—Aureliano Pelaez, Presidente. 3-1

TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA  
DE PUERTO-RICO.

**SENTENCIA.**—En la Ciudad de San Juan Bautista de Puerto-Rico á dos de Octubre de mil novecientos uno, en el recurso de casación por infracción de ley, que ante Nos pende, interpuesto por Don Antonio Zechini contra sentencia del Tribunal de Distrito de San Juan, en expediente administrativo seguido al mismo y á la sociedad mercantil Ortega y C<sup>a</sup>, por defraudación.

Resultando que la indicada sentencia, dictada en doce de Octubre del año próximo pasado, contiene los siguientes resultandos.

"Resultando probado: que en el mes de Julio último la mercantil Ortega y C<sup>a</sup> de Rio-piedras compró á Don Antonio Zechini, de Rio-grande, cuatro bocoyes de ron, aceptando el último la venta, pero siendo por cuenta de la casa compradora el pago del impuesto de rentas internas. Antes de salir los bocoyes de ron expresados de la hacienda del Sr. Zechini, la casa de Ortega y C<sup>a</sup> los vendió á Ortiz y C<sup>a</sup> de la Carolina, á cuyos Sres. mandó por correo sesenta dollars en sellos del impuesto para que ellos los adhiriesen á los bocoyes de ron antes de sacarlos de la hacienda del Sr. Zechini, por que tal había sido el convenio celebrado con este Sr. cuando contrataron la compra de los referidos bocoyes.

Dicho convenio entre Ortega y C<sup>a</sup> de Rio-piedras y Zechini de Rio-grande fué ratificado por éstos ante el Tribunal en el acto del juicio oral de este expediente.

Resultando probado: que hallándose ausente de su hacienda Don Antonio Zechini, los carreteros Cordero Volker y Dávila se presentaron en ella y cargaron con los bocoyes, los cuales se llevaron sin tener éstos adheridos los sellos correspondientes del impuesto de Rentas, habiendo sido sorprendidos os expresados carreteros con la mercancía en el camino por el Guardia municipal de Rio-grande llamado Basilio Rosario, quien denunció el hecho como constitutivo de defraudación de impuesto, habiendo manifestado Ortiz y C<sup>a</sup>, cuando tuvo conocimiento del hecho del apresamiento, que si los carreteros se hubieran demorado un poco más en la hacienda de Zechini, habrían dado lugar á que llegara el dependiente de su tienda con los sellos."

Resultando que el Tribunal sentenciador estimó que los hechos probados constituyen una infracción del párrafo 4º de la Orden General número 176, serie de 1899, penada en el párrafo 27 de la misma, de cuya infracción es únicamente responsable Don Antonio Zechini, sin circunstancias modificativas, por lo que le condenó á una multa de cincuenta dollars, que ingresaría dentro de segundo día en la Colecturía de Rentas correspondiente, y á pagar el importe de los sellos dejados de usar en el ron decomisado, el cual quedaría desde luego á disposición de su legítimo dueño, absolviéndolo á la mercantil Ortega y C<sup>a</sup>, con la mitad de las costas á cargo de Zechini y la otra mitad de oficio.

Resultando que contra esta sentencia ha interpuesto Don Antonio Zechini recurso de casación por infracción de ley, autorizado por los números 1º y 4º de artículo 849 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, citando como infringidos:—1º Los artículos 1254 y 1278 del Código Civil, que reconocen la existencia y eficacia de los contratos, cualquiera que sea la forma de su celebración, siempre que en ellos concurren las condiciones esenciales para su validez, sin que se opongan á esos textos legales el párrafo 4º de la Orden General número 175, serie de 1899, y la regla 1ª de la Circular número 149 de la Secretaría Civil de 23 de Febrero de 1900, pues de esas disposiciones se desprende que lo que la ley quiere es que se pague el impuesto por el fabricante, pero no prohíbe que el pago puede hacerse por otra persona, y menos cuando así se ha convenido, como sucede en el caso de autos, en que la sociedad compradora Ortega y C<sup>a</sup> contrajo tal obligación.—2º El artículo 1902 del mismo Código Civil, por cuanto Ortiz y C<sup>a</sup> por omisión negligente ha causado á Zechini daño que debe repararle.—3º El artículo 1º del Código penal, que sienta el principio indiscutible de que nadie es responsable criminalmente de acciones ó omisiones involuntarias; por lo que, habiendo mandado Ortiz y C<sup>a</sup> por el ron á la hacienda Zechini cuando éste se encontraba ausente de ella y llevados los carreteros, en cuyo seguimiento iba un dependiente de aquella sociedad con los sellos correspondientes, es claro que Zechini no puede ser responsable de un acto en que no

intervino y sobre el cual había celebrado anteriormente un contrato válido en derecho para librarse de toda responsabilidad.

Resultando que el Ministerio Fiscal impugnó el recurso en el acto de la vista.

Visto, siendo Ponente el Juez Asociado Don José O. Hernandez.

Considerando que conforme al número 4º de la Orden General número 176 de siete de Noviembre de mil ochocientos noventa y nueve, los fabricantes de brandy, ron ó cualquier licor alcohólico, pagarán además del derecho de consumos y patentes que rigen en las diversas municipalidades tres centavos por litro, castigándose la infracción de semejante precepto en el número 27 de dicha Orden General con una multa de cincuenta á cien dollars, y que según la regla 1ª de la Circular número 149 de la Secretaría Civil de 23 de Febrero del año siguiente, antes de salir de la fábrica el brandy, ron, anisado, vino mistela, ó cualquier licor alcohólico fabricado en el país ha de tener puesto en el envase los sellos correspondientes de Rentas internas á razón de tres centavos por litros; por lo que, habiendo salido de la hacienda de Don Antonio Zechini sin que llevaran adheridos los sellos correspondientes cuatro bocoyes de ron, que aquél había vendido, es indudable que se ha cometido la infracción de la Orden General expresada en su número 4º y que de la misma es responsable Zechini, como dueño de aquella hacienda, por no constar que para la extracción de los expresados bocoyes se procediera contra instrucciones suyas, por más que á la sazón estuviera ausente, sin que pueda eximirle de responsabilidad el convenio habido con Ortega y C<sup>a</sup>, en virtud del cual esa Sociedad al comprar los bocoyes de ron se obligó á pagar el impuesto correspondiente de Rentas internas, pues la responsabilidad penal, sólo puede ser exigida á Zechini según la letra y espíritu de los textos legales anteriormente citados, sin perjuicio de su derecho á reintegrarse del importe del impuesto en la vía civil correspondiente.

Considerando que por las razones expuestas el Tribunal sentenciador no ha incurrido en os errores de derecho en que se funda el recurso, ni cometido las infracciones legales que se le atribuyen, aparte de que por lo que toca á las leyes civiles invocadas, su infracción no es materia de casación en derecho penal, porque sus preceptos ni determinan la existencia de hechos punibles, ni estatuyen responsabilidad penal, ni fijan circunstancias eximentes ó modificativas de criminalidad, y en cuanto al error de derecho que se supone cometido al determinar la participación de Zechini en el hecho punible, no se ha citado la ley congruente del Código penal que haya podido ser infringida, según preceptúa terminantemente el artículo 874 de la Ley de Enjuiciamiento criminal.—Fallamos: que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casación interpuesto á nombre de Don Antonio Zechini, al que condenamos en las costas; lo que con devoción del expediente, se comunique al Tribunal sentenciador á los efectos oportunos.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la "Gaceta oficial," lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—José S. Quiñones.—José O. Hernandez.—Louis Sulzbacher.—Publicación. Leida y publicada fué la anterior sentencia por el Sr. Juez Asociado del Tribunal Supremo Don José O. Hernandez, celebrando audiencia pública dicho Tribunal en el día de hoy, de que como Secretario certifico en

Puerto-Rico á 2 de Octubre de 1901 — E. de J. Lopez Gastambide, Secretario.

## PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Juzgado municipal del Distrito de Catedral

Cédula de notificación.

En el juicio verbal de faltas número 95 contra Tomás Silen y Rivera por estafa á los Sres. Cuétara Ros y C<sup>a</sup>, se ha dictado sentencia con fecha diez y ocho del actual por la cual se le condena á la pena de tres meses y un día de arresto en la Carcel del partido, accesorias y costas.

Y para la notificación del acusado por medio de la "Gaceta" por ignorarse su paradero, libro la presente en

Puerto-Rico á 22 de Octubre de 1901.—El Secretario, José P. Manzano.

En el juicio verbal de faltas número 96, contra Tomás Silen y Rivera por estafa á los Sres. Cuétara Ros y C<sup>a</sup>, se ha dictado sentencia con fecha diez y ocho del actual por la cual se le condena á la pena de tres meses y un día de arresto en la Carcel del partido, accesorias y costas.

Y para la notificación del acusado Silen por ignorarse su paradero, libro la presente en

Puerto-Rico á 22 de Octubre de 1901.—El Secretario, José P. Manzano.

En el juicio verbal de faltas número 97, contra Tomás Silen y Rivera por estafa á los Sres. Perras y C<sup>a</sup>, se ha dictado sentencia con fecha diez y ocho del actual por la cual se le condena á la pena de tres meses y

medio de arresto en la Carcel del partido, accesorias y costas.

Y para la notificación del acusado por medio de la "Gaceta," por ignorarse su paradero, libro la presente en Puerto-Rico á 22 de Octubre de 1901.—El Secretario, José P. Manzano.

Lodo. Don Isidoro Soto Nussa, Juez Presidente de Tribunal de Justicia del Distrito de Ponce, á instructor de los autos que se dirán:

Hago saber: que en los autos ejecutivos seguidos por el Letrado Don Juan de Guzmán Benitez á nombre del Banco Territorial y Agrícola de Puerto-Rico contra Doña Angela María Serafina Battistini y Mercado sobre cobro de pesos, el Tribunal ha dispuesto por providencia de diez del actual se saquen á pública subasta por término de veinte días los bienes hipotecados para responder del crédito reclamado, consistentes aquellos en un predio rústico compuesto de doscientas cuerdas más ó menos, equivalentes á setenta y ocho hectáreas sesenta áreas, setenta y nueve centiáreas, sitas en el lugar de la Isleta, barrio de Diego Hernandez del término municipal de Yauco, lindando por el Norte con la quebrada del Rayo y finca de Bernardo García; por el Sud con las de Luis Torres, Estéban López, Rosario Rodriguez, sucesión García y sucesión de Ramón Torres; por el Este, con terrenos de Magdalena Caraball y Luis Torres, y por el Oeste, con río Duey y terreno de Victoriano Rodriguez, de la sucesión Torres, Oru Torres y Doña Ana Pacheco, fincada de café, cacao, piátanos, conteniendo una casa-habitación, terrera, madera coijada de zinc, un almacén de madera y zinc para frutas, una casita con su máquina para descaecar café, una casa para peones, cinco cajones para seca café, otra casa pequeña, un pesebre y una cerca de alambre, cuya finca fué apreciada en el acto de constitución de hipoteca en quince mil pesos provinciales, habiéndose señalado para la subasta el día diez y nueve del próximo Noviembre á las nueve de mañana en la Sala audiencia de este Tribunal (sit en la calle de Corchado) advirtiéndose que los títulos se hallan agregados á los autos donde puede ser examinados, que no se admitirá postura que cubra las dos terceras partes de avalúo; y que los licitadores deberán consignar previamente en la mesa de Secretaría del Tribunal cuando menos el diez por ciento del justiprecio, sin cuyo requisito no serán admitidos

Lo que se hace público para conocimiento de lo que quieran interesarse en el remate.

Y para su publicación en la "Gaceta de Puerto Rico," firmo la presente en

Ponce á 16 de Octubre de 1901.—Isidoro Soto Nussa.—El Secretario, Luis Gautier. 3-

Lodo. Don Carlos Franco y Soto, Juez asociado del Tribunal de Justicia del Distrito de Ponce á instructor de los autos que se dirán.

Hago saber: que por Don Francisco Antongiorgi y Franceschi, vecino del pueblo de Yauco, se ha promovido expediente ante este Tribunal de Distrito, para acreditar el dominio de las fincas siguientes:

Cinco cuerdas de terreno, equivalentes á 2 hectáreas, 3 áreas, 98 centiáreas y 945 miliáreas de terreno á pastos, en el barrio de Barinas, término municipal del pueblo de Yauco; colindantes por el Norte con hacienda "Florida", de Don Angel Antongiorgi y Franceschi, por el Sud con este último; por el Este con terreno de Doña Isabel Cordero, y por el Oeste con dicha hacienda "Florida"; cuyas cinco cuerdas de terreno las adquirió mi representado por compra á Apolinar Ortiz, hace dos años próximamente, sin que exista documento escrito, siendo éste vecino domiciliado en el pueblo de Yauco; teniendo el predio de que se trata un valor de ciento veinte y cinco dollars."

"Cuatro y media cuerdas de terreno, equivalentes á 1 hectárea, 83 áreas, 59 centiáreas y 50 miliáreas pastos, en dicho barrio de Barinas, del término municipal de Yauco; colindantes por el Norte con terreno de Don Francisco Antongiorgi y Franceschi, lo mismo que por el Sud y Oeste; y por el Este con la hacienda "San Rafael" de Doña Angela Franceschi, viuda de Antongiorgi y de la sucesión de Don Darío Franceschi dividiéndolo también el ferrocarril. Esas cuatro y media cuerdas de terreno las adquirió mi mandante, por compra á Don Pedro Miguel Rodriguez, hoy difunto sin que exista título escrito; teniendo el predio de que se trata un valor de ciento doce dollars."

"Una cuerda treinta y cuatro céntimos de terreno en el propio barrio de Barinas, del término municipal de Yauco, á pastos; colindantes por el Este con antes nombrada hacienda "San Rafael" propiedad de la Sra. viuda de Antongiorgi, Doña Angela Franceschi y su hermano Don Darío, hoy su sucesión; y por los demás rumbros con tierras de Don Francisco Antongiorgi y Franceschi. Este trozo de terreno lo adquirió mi mandante de las personas que mas adelante expresarán, y su valer es de ciento tres pesos cincuenta centavos.

"Diez y seis cuerdas cincuenta y cinco céntimos terreno, equivalentes á 7 hectáreas, 73 áreas, 16 centiáreas y 518 miliáreas, á pastos, en el barrio de Barinas, término municipal de Yauco; colindantes por el Norte con terrenos de Don Francisco Antongiorgi